

toridad política de Huamantla, á petición del juzgado primero local de dicha ciudad.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de Distrito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Pedro Ordáz.*—*Ygnacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, once de Noviembre de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Sinaloa por los CC. Adrian y José C. Valadez, contra los procedimientos de la prefectura del Distrito de Mazatlan, por violacion de garantías.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Lo que el que suscribe pidió, fué que se pidiera informe, no al C. prefecto, quien ya habia declinado su responsabilidad; sino al C. juez de lo criminal, para que si en efecto habia méritos para proceder contra los solicitantes, no se atendiera á su petición; mas puesto que el juzgado no defirió á lo que promoví, tal vez por que los CC. Valadez se quejan de los procedimientos del prefecto y no de los del juez de lo criminal, no estando bastantemente justificados aquellos, debe concederse amparo.

Mazatlan Octubre nueve de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Gaona.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Mazatlan Octubre catorce de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: los CC. José C. y Adrian Valadez promovieron juicio de amparo contra la providencia que el C. prefecto del Distrito dictó para que fuesen presos y puestos á disposicion del juzgado de lo criminal de este partido, á fin de que se les juzgase despues de que la misma autoridad política los juzgó y sentenció por riña, exponiendo que con tal providencia se viola en sus personas la garantía otorgada en el artículo 24 de la constitucion federal, en la parte que previene, que nadie puede ser juzgado dos veces por el mismo delito, y aunque en el mismo ocuso pidieron la suspension de los efectos de aquella, previos los trámites legales, se resolvió no haber lugar y que continuaron los del juicio, pidiéndose para esto el correspondiente informe al C. prefecto; rendido éste sin justificacion alguna, y sin agregar mas al que dió para resolver el incidente sobre suspension, se pasaron los autos al C. promotor fiscal, cuyo empleado pidió se decretase el amparo: con esto y por no juzgarse necesaria prueba alguna, se dió por concluida la tramitacion, quedando citadas las partes para sentencia.

Considerando: que los Sres. Valadez hacen consistir la violacion de que se quejan, en el hecho de que habiendo sido condenados al pago de la multa que satisficieron por la riña en la que el dia anterior habian tenido parte, ya se les debe estimar como juzgados, y por consiguiente no debió el prefecto ordenar la consignacion de ellos al juez de lo criminal para que lo fuesen por segunda vez, sin quebrantar el citado artículo constitucional; esta aseveracion no es de apreciarse en los términos que se pretende, porque el prefecto, al informarse de la

falta que cometieron los quejosos, bien pudo ser engañado sobre el modo y terminos en que fué cometida, y sobre la esencia de ella, y por consiguiente, haber incurrido en un error al estimarla por una simple falta de policía que consideró corregida con la multa que impuso segun las facultades que se le conceden en el artículo 3º del decreto fecha 1º de Febrero de 1858, en lugar de verla como una falta que tiene pena establecida por ley y para las que se le previene en el final del citado artículo que observe las disposiciones vigentes, y ciertamente faltaria á estas, si por su simple calificación dejara de juzgarse y pensarse un verdadero delito con sujecion á las leyes.

Considerando tambien: que por los simples procedimientos de los prefectos al corregir las faltas de policía, nunca puede decirse que juzgan, por que juzgar, segun el diccionario de legislacion, es dar el juez su sentencia, y un prefecto en negocios de policía, no debe decirse que obra como juez, ni en ellas se procede con las formalidades que las leyes, aun excepcionales, exigen, y por lo mismo, si á los Sres. Valadez, previa audiencia verbal, les impuso el C. prefecto la multa con que creyó corregida la falta de policía que habian cometido y para cuya calificación los oyó, no obró judicialmente, ni ejerció funciones de juez, ni mucho menos juzgó, sino solo, segun sus facultades, calificó una falta para cuya correccion les impuso la ligera multa que satisficieron.

Considerando por último: que aun dado caso de que el C. prefecto por un error, haya impuesto á los quejosos la multa con que creyó castigada la falta que él calificó de policía y por lo mismo sujeta á sus atribuciones, nunca deberia por tal error dejarse de castigar conforme á las disposiciones vigentes dicha falta, si ella por su esencia y terminos con que fué cometida es un verdadero delito, y en tal caso, cuando mucho habrá dado lugar este funcionario á que se le exija la responsabilidad, para la que tie-

nen sus derechos expeditos los ya repetidos Sres. Valadez mas no por esto puede decirse que vulneró garantía alguna y por consiguiente no procede el amparo que se solicita; por estas razones y de conformidad con el artículo 101 de la constitucion general y el artículo 16 de la ley de 20 de Enero de 1869, se falla con las siguientes proposiciones.

Primera. Si declara que la constitucion federal no protege ni ampara á los Sres. D. José C. y D. Adrian Valadéz contra la pendencia del C. prefecto del Distrito por la que los consignó al juez de lo criminal del partido, por la rifa en que tomaron parte despues que para corregirla les impuso la multa que satisficieron antes de ser consignados.

Segunda. Se multa á los expresados Sres. en la cantidad de cien pesos, quedando obligados á reponer el papel en que se halla esta sentencia en el correspondiente.

Tercero. Notifíquese, y sacándose dos copias, de ellas una para que sea publicada en el boletín oficial y la otra para el Semanario judicial, remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion para su revision. El juez de Distrito del Estado lo decretó y firmó con los de asistencia. —Pedro S. Bermudez.—A—Antonio O. Iturrios.—A—Ramon Lizárraga.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre ocho de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Sinaloa, por los C.C. Adrian y José C. Valadez, contra los procedimientos de la prefectura del Distrito de Mazatlan que los consignó al juez de lo criminal despues de haberles impuesto una multa por el mismo delito, alegando que con dichos procedimientos se han violado las garantías que otorga el artículo,

24 de la Constitucion de la República Vistas las constancias de autos, y

Considerando: que al imponerles una multa la prefectura de Distrito de Mazatlan, en uso de sus atribuciones gubernativas, lo hizo bajo el supuesto de que la falta cometida por los quejosos estaba sometida á su jurisdiccion: que en virtud de la averiguacion practicada posteriormente, se trató de la averiguacion de un verdadero delito, cuyo exámen está cometido á la autoridad judicial, sin que el hecho de haberles impuesto la referida multa á los peticionarios pudiera excusar á dicha autoridad de someterlos á su juez competente, dichos procedimientos no importan violacion alguna de las garantías consignadas en el artículo 24 de la constitucion de 1857, se decreta: que por sus propios legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Sinaloa, en la parte que declaró, en nombre de los poderes de la Union, que la justicia federal no amparaba ni protegía á los peticionarios en las garantías á que se refieren en su escrito de demanda.

Devuélvase sus actuaciones al juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el tomo.

Así por mayoría de votos lo decretaron los C.C. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.

*Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José Arteaga.—José M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Ausa.—S. Guzman.—Luis Velazquez.—M. Zavala.—I. García Ramirez.—Luis M. Aguilar.—Secretario.*

Son copias que certifico.—México, once de Noviembre de 1871.—*Agustín Peralta.*—oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Pachuca por Juana García á nombre de Juan Chacon contra el jefe del cuerpo número 13 de caballería, por violacion de garantías individuales.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal en el juicio de amparo interpuesto por Doña Juana García contra el C. teniente coronel Vicente San Martin, su estado supuesto que es del alegar de buena prueba, dice: que á su entender no procede el recurso por las razones que en seguida pasa á exponer.

La solicitante, en su oficio poticionario de fecha 25 del próximo pasado, dice: que el día 21 del propio mes, como á las siete de la noche, un hombre llamado Simon Tello, abusando del estado de embriaguez en que se encontraba su hijo Juan Chacon, lo condujo al cuartel de caballería, donde fué inmediatamente consignado al servicio de las armas, con cuyo hecho halla violadas en la persona de su hijo las garantías que le aseguran los artículos 5º y 16º de la Constitucion general.

El Promotor ha examinado las constancias del expediente y de su contenido deduce lo siguiente: 1º que Juan Chacon al haber sido presentado por Simon Tello, estaba en completo estado de embriaguez, y que aunque declaró ser su voluntad servir á las armas, su dicho en esos momentos podrá relevarlo de todo compromiso, si adquirido una vez el conocimiento y recobrados en su totalidad sus sentidos, hubiera manifestado lo contrario; 2º que si en este caso se le obligase contra su voluntad á prestar trabajo ó servicio alguno, indudablemente crece el que suscribe, que proceda el amparo, por estar comprendido en la fraccion 1ª del artículo 1º de la ley de 20 de Enero de 1869.